

**EL CUERPO, EL RITUAL Y LA MÚSICA EN EL DISEÑO DE ESPACIOS
MULTISENSORIALES EN LA CIUDAD DE MEDELLÍN**

Valentina Jaramillo González

Catherine Pérez Cuartas

Colegiatura Colombiana de Diseño

Diseño de Espacios\Escenario

Medellín, Ant.

Tabla de Contenido

ii

Nombre del Proyecto.....	3
Objeto de estudio	3
Formulación del problema.....	3
Justificación.....	4
Objetivos de la Investigación.....	6
Objetivo generales.....	6
Objetivos específicos.....	6
Metodología de investigación.....	6
Marco teórico y conceptual.....	9
El mundo sensorial.....	8
La música como espacio.....	11
Ejercicio Cartográfico.....	15
Alfabeto Visual.....	17
Desarrollo del Proyecto.....	18
Bibliografía.....	21

Nombre del Proyecto

Cuerpos Habitados: Una experiencia estética

El cuerpo como ese primer espacio que habitamos y por el cual logramos tener una comprensión de nosotros mismos, del otro y de nuestro entorno. Convirtiendo el cuerpo en un verdadero lugar de referencia, memoria, imaginación e integración, que nos permite vivir una verdadera experiencia estética.

Objeto de estudio

En la búsqueda de espacios que reflexionen por la relación cuerpo-ritual-música, a partir de elementos multisensoriales, se determina entonces como objeto de estudio: El diseño de Espacios\Escenario como generador de espacios de reflexión para manifestaciones que conectan el ritual, el cuerpo y la música por medio de elementos sensoriales en escenarios de música Techno de la ciudad de Medellín.

Formulación del problema

¿Cómo por medio del Diseño de Espacios\Escenario se genera una experiencia multisensorial que vincule el cuerpo-ritual-música desde escenarios musicales de Techno en la ciudad de Medellín?

Justificación

El espacio durante mucho tiempo se ha limitado a ser objeto de seducción visual, dejando de lado las demás cualidades sensoriales que lo componen. Esto, inevitablemente ha influido en la manera que pensamos, sentimos, percibimos y habitamos el espacio, ya que como cuerpos completos vemos no solo a través de nuestros ojos sino también a través de nuestra piel. “El dominio del ojo y la eliminación de los demás sentidos en los entornos avanzados tecnológicamente nos ha empujado hacía el distanciamiento, el aislamiento y la exterioridad.” (Pallasmaa,1996)

Rudolf Steiner, en su libro los 12 Sentidos del Hombre afirma que nuestro cuerpo es realmente el centro de nuestro mundo, nos recuerda quiénes somos y cuál es nuestra posición en el mundo, no en el sentido del punto de vista de una perspectiva, sino como ese verdadero lugar de referencia, memoria, imaginación e integración.

Como lo expresa Pallasmaa, el espacio hoy en día debe tener como misión estimular o afectar todos los sentidos simultáneamente y fundir esa imagen que tenemos sobre nosotros mismos con nuestra experiencia del afuera, donde las personas se integren y emancipen en el espacio y no por el contrario se les expulse de él, convirtiéndolos en simples espectadores.

El cuerpo habita el espacio por medio de rituales simbólicos que generan identidad desde una expresión cultural, los consumos culturales, la vida urbana y sobre toda la necesidad de crear espacios para escapar de lo cotidiano por medio del el baile, la frecuencia,

la forma, la diversidad y la libertad permiten elevar la experiencia del afuera envolviéndonos en la carne del mundo y viviendo esa experiencia de ser en el mundo.

Por medio de actos rituales que conforman todo un sistema de símbolos y signos en los cuales se encuentra una realidad representada y a la que le da su verdadero significado en la interacción que establece el sujeto con los otros. La música construye nuestro sentido de la identidad mediante las experiencias directas que ofrece del cuerpo, el tiempo y la sociabilidad, experiencias que nos permiten situarnos en relatos culturales imaginativos (Frith, 2003).

Hoy la música se ha convertido también en espacio, donde los sentimientos, las emociones y las sensaciones vuelven a su estado más puro, brindando una experiencia a las personas como seres corporales y espirituales. La música es un espacio de intercambio cultural y energético, que permite al ser humano tener una visión periférica del mundo, abriendo así nuevos campos de visión y pensamiento liberados del deseo implícito de control y poder del ojo. La música siempre ha acompañado al hombre, es uno de los rituales más antiguos de la especie humana que refleja y expresa nuestras emociones, pasiones y sentimientos (Glowacka Pitet, 2004).

Objetivo general

Proponer una experiencia espacial que reflexiona por la relación cuerpo-ritual-música, desde elementos multisensoriales orientados a escenarios musicales en la ciudad de Medellín.

Objetivos específicos

Comprender elementos clave desde la relación cuerpo-ritual-música dentro de escenarios musicales de Techno en la ciudad de Medellín.

Generar experiencias multisensoriales que articulen los elementos encontrados desde la relación cuerpo-ritual-música desde diferentes escenarios musicales de Techno.

Implementar una experiencia espacial que promueva la vinculación entre el cuerpo-ritual-música por medio de elementos multisensoriales, específicamente para escenarios musicales de Techno en la ciudad de Medellín.

Metodología de investigación

El presente proyecto de investigación “Cuerpos Habitados: Una experiencia estética” por su modalidad corresponde a un proyecto con base en el método de diseño de creación/comunicación propuesto por la universidad Colegiatura Colombiana.

Por su naturaleza corresponde a una investigación cualitativa, ya que busca analizar la problemática mediante el proceso de observación consciente del fenómeno, su interpretación y comprensión, a partir de lo que dicen y hacen las personas que se encuentran inmersas en la escena techno, comprendiendo este espacio como un escenario social y cultural.

Esta comprensión de la escena techno y su impacto en el mundo sensorial del ser humano expuesto anteriormente solo será posible por medio del acompañamiento y el soporte de autores y referentes con conocimientos destacables en el tema. Puesto que este trabajo se cruza en diferentes categorías del conocimiento: los sentidos y su experiencia estética, el espacio sensible y la música como escenario. Autores como Juhani Pallasmaa, Rudolf Steiner, Katya Mandoki, John Blacking, Salinas Paz, entre otros, soportarán el marco teórico y conceptual de esta presente investigación por su trayectoria y conocimiento en las respectivas categorías conceptuales que desarrollará este trabajo.

Por su objetivo de investigación, será un estudio apoyado del método cartográfico, pues busca comprender la realidad actual de la escena techno y las cualidades sensoriales del espacio que envuelve a sus espectadores, para lograr proponer una nueva alternativa desde el diseño. La comprensión de este fenómeno social y cultural será posible no solo por medio del ejercicio de observación e inmersión, sino que será necesario también la recolección de datos por medio de encuestas, entrevistas, descripciones y opiniones de quienes viven y conectan con el escenario techno.

El desarrollo de esta presente investigación se compone también de una serie de entrevistas desestructuradas y encuestas que permiten acercarnos a la comprensión de la

experiencia de la escena techno desde las diferentes miradas de los actores que la componen. Los espectadores, djs y productores y los promotores del evento desde su diferente papel conformar ese espacio que busca transformar la experiencia del festival por medio de la exploración y estimulación de los sentidos.

Marco teórico/conceptual

El mundo sensorial

Los sentidos

Los seres humanos desde la antigüedad han considerado los sentidos como una puerta de acceso al mundo exterior, pues es a través de ellos que logramos explorar y comprender nuestro entorno y obtener información sobre él. El papel de nuestro cuerpo como lugar de percepción, nos permite tener una experiencia del mundo que nos rodea a través de los sistemas sensoriales, creando así una representación individual y colectiva de éste.

El hombre es el más importante objeto de nuestra contemplación... Con respecto al mundo físico sensorio, la antroposofía debe partir desde el hombre. Debe partir desde el hombre en cuanto él es un ser físico sensorio. ¿Qué es lo que nos debe interesar primero cuando lo contemplamos desde el punto de vista antroposófico?: son sus sentidos. (Steiner, 1998.).

Los sentidos interactúan entre sí desde que comienza una percepción, se encargan de aumentar y potenciarse unos a otros, de competir incluso entre ellos, y de alterarse de formas asombrosas. Esa mezcla de información sensorial es esencial para que el cerebro componga una imagen del mundo exterior. “Los sentidos son fundamentales en la articulación, el almacenamiento y el procesado de las respuestas e ideas sensoriales” (Pallasmaa,1996, p. 10).

Nuestro contacto con el mundo a través de nuestros sentidos integra nuestra experiencia con el mundo exterior con la de nosotros mismos, convirtiendo el cuerpo en un verdadero lugar de referencia, memoria, imaginación e integración, viviendo así una verdadera experiencia estética. Esta experiencia es una manera de estar alerta como organismo vivo y receptivo al entorno, así mismo y a los demás con los sentidos.

Según Aristóteles nuestros principales canales de percepción son la vista, el oído, el gusto, el tacto y el olfato. Pero gracias a Rudolf Steiner hoy podemos hablar de otros como el sentido del equilibrio, la temperatura, la posición corporal, el movimiento, etc. Ya que hoy somos conscientes de que como seres humanos tenemos modos de percepción suprasensibles, fuerzas del alma y dominios funcionales del cuerpo que nos conectan de maneras diferentes, pero simultáneas a nuestro entorno.

El espacio

El espacio en nuestra cultura occidental ha estado dominado por el paradigma ocularcentrista, una interpretación de la verdad y la realidad que se ha generado y centrado únicamente en el sentido de la vista. “Los ojos son testigos más exactos que los oídos”, escribe Heráclito en uno de sus fragmentos expresando así la visión que ha prevalecido en la filosofía, así como en la vida práctica hasta nuestro tiempo. El dominio del ojo y la eliminación de los demás sentidos en los diferentes entornos sociales y culturales nos ha empujado hacia el distanciamiento, el aislamiento y la exterioridad.

La creciente hegemonía del ojo ha ido siempre en paralelo al desarrollo de la autoconciencia occidental y la separación cada vez mayor entre el yo y el mundo; la vista nos separa del mundo, mientras que el resto de los sentidos nos une a él. (Pallasmaa, 1996, p. 26).

La inhumanidad que hoy en día caracteriza al espacio puede entenderse como consecuencia de una negligencia del cuerpo y de los sentidos, así como un desequilibrio de nuestro sistema sensorial. “Hoy podemos identificar una arquitectura del ojo, un modo de construcción, que suprime otros reinos sensoriales.” (Pallasmaa, 2019, p. 86). Pocos espacios logran prendarnos sensiblemente, pues no logran fascinarnos, ni seducirnos, dejando sin hogar al cuerpo y con él a nuestros sentidos.

El mundo interior del ser humano está inconsciente e inevitablemente ligado al mundo exterior y esta relación es posible gracias a nuestros sentidos. Como en repetidas ocasiones Pallasmaa (2005) lo expone, el espacio hoy debe buscar la autenticidad de la experiencia, basada en un lenguaje tectónico de la construcción para los sentidos, puesto que contemplamos, tocamos, escuchamos y medimos el mundo con toda nuestra existencia corporal (p.55).

El espacio reclama su papel como lugar de tensiones sensoriales a partir del cual se crean diferentes atmosferas. Convirtiéndose en un viaje de descubrimientos para quienes lo habiten, cumpliendo su papel de conducir, inducir y dar libertad de estar. Así se permite que las emociones interactúen con lo construido y den paso a la imaginación de todos los sentidos. El espacio se concibe desde el cuerpo y para el cuerpo.

La música como espacio

La música un espacio sensible

La música ha logrado ser un espacio que da lugar a esas tensiones sensoriales, pues logra sumergir al ser humano en un universo de movimientos, expresiones y estructuraciones, que dan como resultado una expresión, un lugar político, un escenario de relaciones: sociales, políticas, económicas y culturales, transformándose así en un espacio para escapar de lo cotidiano incorporando el cuerpo de manera integral. El Dr. Salinas Paz argumenta que la Música nos hace formar parte de comunidades "nos permiten una vinculación armónica con los demás y con nuestro entorno sin perder nuestra individualidad, esa experiencia estética es la que caracteriza la experiencia musical"

El ser humano por años se ha refugiado en este espacio de la música, permitiéndose ser y conectar con su cuerpo sensible, por medio de la lucidez y la agudeza somática y sensorial. La música es la epifanía de un descubrimiento constante, pues logra que con cada pequeño cambio que se produce dentro de ella estimule, excite e incluso inspire al cuerpo humano.

El espacio de la música en la antigüedad estaba limitado al espacio de su ejecución. La única forma de escuchar música era en directo, en presencia de los músicos. Era una experiencia espacio/temporal sincrónica. Hoy la música se ha convertido en un elemento omnipresente en la experiencia humana: su presencia o ausencia define espacios, emociones,

experiencias y tiempo, gracias al proceso activo de escuchar, mirar, sentir; ralentizando el tiempo y vinculando la inmersión en una sensibilidad que asume el cuerpo humano y el entorno.

La escena techno

La música electrónica es uno de los géneros que recoge más sonidos experimentales porque nació con esa necesidad de evolucionar en nuevas melodías y ritmos que fueron las bases principales de la música. Este género musical nació con la intención de generar una experiencia diferente no solo por su objetivo de romper con lo establecido por la música, sino también en su exploración por sentir y conectar la mente y el cuerpo. En esta búsqueda se convirtió en un escenario que expresa sentimientos, angustias, imaginarios, ideologías, subversión, problemáticas, amor, odio, melancolía, nostalgia, alegría, vértigo etc.

La generación de consciencia sobre nuestro cuerpo a través de la composición frecuencial es algo que se logra cuando se está en contacto con este tipo de géneros, especialmente el techno. Son frecuencias que están en constante conexión con nuestro cerebro, nuestra mente y nuestro cuerpo. Aunque puede que el individuo que participa en el proceso no entienda que está sucediendo una transformación, la persona que interactúa con este tipo de música logra habitar de una manera diferente y revolucionaria el espacio.

El techno como género musical y como escenario brinda una experiencia estética, no solo porque tenga proximidad con el arte, sino por su capacidad de persuadir, ya que en lo que influye es en la sensibilidad del sujeto que lo recibe. “La música como experiencia

estética nos reconcilia en forma armoniosa con el mundo sin perder nuestra personalidad y logrando belleza” señala el doctor Francisco Salinas Paz.

La escena techno como espacio se encuentra entonces en la búsqueda constante de explorar y estimular los sentidos dentro de la experiencia de sus festivales, brindando a los espectadores un espacio para la expresión corporal.

Ejercicio Cartográfico

Territorio: *El cuerpo*

Lugaridad: *Salón Amador*

Es la noche del sábado, son las 10:15pm y en medio de la lluvia ingresamos a Salón Amador, al entrar lo primero que se percibe es que, gracias a la fuerte lluvia se ha logrado mojar de manera significativa la pista de baile, el personal del club se encuentra secando las mesas y el piso, y aunque ya se encuentra presente uno de los djs, el espacio aún se encuentra vacío, incluso somos los únicos en el lugar.

Aprovechamos el espacio vacío para hacer algunas fotos y decidir el mejor lugar para pasar la noche, en el primer piso en la pista de baile solo se encuentran cuatro mesas, cada una con dos sillas y sus respectivos separadores como medida de bioseguridad. Son pocas sillas y mesas respecto al tamaño del espacio y capacidad, pero el club intencionalmente busca que las personas se encuentren bailando toda la noche y no en sus mesas sentados.

Son las 10:35 y el salón comienzan a llegar más personas, por el momento solo ingresan de a parejas. Solo una pareja a decidido tomar una mesa, pero los demás han optado por hacerse en la barra, las personas aún se encuentran charlando un poco entre ellas, algunos toman cervezas, otros cocteles, pero aún el ambiente de club no se percibe en el espacio. Solo se encuentran dos chicas bailando en la pista.

1:15 comienza a llenarse el salón, se encuentran más personas en la pista bailando que interactuando entre ellas, se piden más botellas, aunque se siguen consumiendo cervezas y cocteles, comienza a sentirse la energía de las personas en el lugar, incluso la temperatura comienza a aumentar, la atmosfera comienza a transformarse. Las personas asisten en pequeños grupos de amigos, no más de cinco personas entran juntas al club, y la mayoría son parejas de amigos que desde el comienzo han llegado a disfrutar la pista, no se molestan en coger mesas, la mayoría de las personas han buscado la barra. Se puede comenzar a

identificar un patrón, pues todos asisten con vestimenta cómoda, casual, no hay mucho maquillaje, ni atuendos llamativos, la mayoría lleva tenis o botas.

Son las 12:00 y la pista de baile se encuentra llena, hay personas en la entrada haciendo fila, aún sigue lloviendo. Todos adentro se encuentran bailando, incluso los que han tomado mesas, las personas se encuentran conectadas con la música, muchos de ellos cierran los ojos al bailar, algunos bailan en pareja, otros por medio del baile han comenzado a interactuar de manera no directa con otros, se percibe disfrute en las personas. Las luces generan mayor movimiento en el espacio y guían a las personas en conjunto con la música, hay buena comunicación entre los djs y los espectadores. La temperatura ha cambiado, las personas comienzan a sudar, en diferente momento comienza a salir humo desde el suelo y lo acompaña un vapor desde la parte superior de la pista que logra humedecer un poco la piel. Se percibe por medio del olor el consumo de sustancias dentro de la pista de baile.

1:40 Aforo total del club. El salón se encuentra en su máxima expresión, en la pista comienza a verse mucha interacción entre las personas, aunque sigan bailando, las personas se tocan, se ven abrazos, hay personas que bailan cogidas de la mano, parejas que bailan juntos uno detrás del otro, se escuchan palabras de amor, se ven besos. Comienza a ser mucho más visible el consumo de sustancias dentro de la pista, comienzan a verse cigarrillos en el suelo, la pista comienza a tener una fusión de olores, el baño de mujeres comienza a llenarse de chicas buscando descansar un poco. Se ven mas energizantes en las manos que cervezas.

3:00 La energía en la pista comienza a agotarse, las personas comienzan a dispersarse y por momentos la pista comienza a verse menos llena. El dj baja mucho al público y eso incomoda a algunas personas, igual continúan bailando y subiendo con la música.

3:30 Se encienden las luces y la música para. El público quiere más.

Alfabeto Visual

Phygital Escape

Este proyecto toma forma a partir del entendimiento del fenómeno histórico que marcó Detroit, la ciudad referente a nivel mundial de la música Techno. Ya que el género surgió a partir de la decadencia de Detroit en los 70's, pues se politizó el género introduciendo las problemáticas sociales que atravesaban en aquella época y fue utilizado como una herramienta de resistencia contra el racismo.

Las circunstancias sociales, económicas, políticas, tecnológicas y culturales influyen en el imaginario de una juventud que a través de la música expresaría todas esas vicisitudes. La música electrónica comienza a pensarse como un ritual profundamente simbólico que genera identidad desde una expresión cultural concreta que es el resultado de la globalización, los consumos culturales, la vida urbana y sobre toda la necesidad de crear espacios para escapar de lo cotidiano.

Por medio de las macrotendencias Digital Deep End, A Wake Up y The Clash, comprendí que mi proyecto debía estar enfocado hacia un público que hoy en día se encuentra en la búsqueda de marcas y propuestas que los impulsen brindando herramientas a contribuir de manera proactiva s temas sociales y creativos. Que hoy se esta apostado por espacios que liberen de la concepción de espacio físico tradicional, que permita a los seres humano vivir y sumergirse en nuevas realidades y emprender nuevas aventuras. A demás de que buscan ser escuchados y que sus necesidades se tengan realmente en cuenta, puesto que es un consumidor que busca experiencias que le permitan canalizar emociones elevadas por medio de expresiones creativas, por medio del concepto de Phygital Escape, que busca ese juego entre el mundo real y tangible y el digital y las utopías.

Esto brinda herramientas, conceptos y datos importantes para el momento de desarrollar mi propuesta *Cuerpos Habitados*, ya que, al ser un proyecto enfocado en el

cuerpo, me encuentro en la búsqueda de generar experiencias que realmente resuelvan necesidades del ser humano, puesto que los espacios de emancipación, ocio, disfrute, muchas veces no son pensados y diseñados desde el valor y el significado que le brinda a la existencia humana.

Desarrollo del Proyecto

Cuerpos Habitados

Comprendo el cuerpo como ese primer espacio que habitamos y por el cual logramos tener una comprensión de nosotros mismos, del otro y de nuestro entorno. Convirtiendo el cuerpo en un verdadero lugar de referencia, memoria, imaginación e integración, que nos permite vivir una verdadera experiencia estética.

De esta búsqueda nace mi proyecto Cuerpos Habitados como una propuesta generadora de espacios de reflexión para manifestaciones que conectan el ritual, el cuerpo y la música, entendiendo el ritual como esas actividades de nuestra cotidianidad que llenan de significado nuestra existencia. El espacio se concibe desde el cuerpo y para el cuerpo, y solo así logra cumplir su papel de conducir, inducir y dar libertad de estar, pues permite que las emociones interactúen con lo construido y den paso a la imaginación de todos los sentidos.

Este proyecto nace a partir de la necesidad de crear espacios que estimulen o afecten todos los sentidos simultáneamente, fundiendo esa imagen que tenemos sobre nosotros mismos con nuestra experiencia del afuera, donde las personas logren integrarse y se emancipen en el espacio y no por el contrario se les expulse de él, convirtiéndolos en simples espectadores. El dejar de lado las cualidades sensoriales que componen el espacio ha influido inevitablemente en la manera que pensamos, sentimos, percibimos y habitamos el espacio.

Es indispensable reconocer cómo el cuerpo habita el espacio por medio de rituales simbólicos que generan identidad desde una expresión cultural. Cómo los consumos culturales, la vida urbana y sobre toda la necesidad de crear espacios para escapar de lo cotidiano por medio del cuerpo, la frecuencia, la forma, la diversidad y la libertad permiten elevar la experiencia del afuera envolviéndonos en la carne del mundo y viviendo esa experiencia de ser en el mundo.

Personas huyéndose y encontrándose, con una constante necesidad de sentir encuentran en *Cuerpos Habitados* un espacio que los toca y les permite tocar y tocarse, por medio del diseño y la construcción de cápsulas sensoriales itinerantes, que generan una experiencia del habitar disruptiva, ya que buscan irrumpir en el transitar de las personas. Por medio de experiencias efímeras, que involucran instalaciones sensoriales por medio de una arquitectura espontánea y libre.

El espacio físico será el principal escenario de transformación, ya que a veces por el afán de vivir omitimos o pasamos por alto el impacto de este espacio en la construcción de la identidad de nuestros cuerpos y su forma de habitar. Para ello, se buscarán puntos estratégicos de la ciudad como lo son, Parques del Río, Carabobo del Norte y Provenza, ya que son espacios que da lugar a esas tensiones sensoriales, pues logra sumergir al ser humano en un universo de movimientos, expresiones y estructuraciones, que dan como resultado una expresión, un escenario de relaciones: sociales, políticas, económicas y culturales.

Cuerpos Habitados se transforma en un espacio para escapar de lo cotidiano incorporando el cuerpo de manera integral, siendo un proyecto que vincula lo cultural con lo comercial, ya que son las marcas interesadas las que adquieren el servicio y por medio de un estudio de marca y en coherencia con el objetivo principal del laboratorio de diseño *Cuerpos Habitados* se genera una propuesta de microfestivales que se cuentan a través de la ciudad. Para así generar una consciencia sobre la importancia de habitar espacios para el cuerpo, donde se permita jugar, descansar, divertirse, liberarse y sobre todo estimularse. Su potencial herramienta es el concepto de *Phygital Escape*, ya que el ser humano hoy en día busca que el

espacio juegue entre el mundo real y tangible y el mundo digital y las utopías, ya que de esta manera el usuario logra transportarse más fácilmente a otras realidades.

Cuerpos Habitados apuesta por una experiencia que rompe con la concepción del espacio físico tradicional, donde se puedan explorar diferentes maneras de vivir y habitar desde el cuerpo, el ritual y la música, donde el espacio adapte una nueva identidad. Que le permita al ser humano sumergirse en nuevas realidades, explorar y emprender nuevas aventuras dándole un lugar a la imaginación y a la construcción de utopías por medio del tejido social, esa masa tentacular que logra materializar la manera en que nos conectamos a través de los espacios que habitamos por medio de estimulaciones sensoriales.

Bibliografía

lacking, J. (2006). ¿Hay música en el hombre? Madrid: Alianza Editorial.

Kyrou, A. (2006). Techno Rebelde: Un siglo de músicas electrónicas. Madrid; Editorial Traficante De Sueños.

Pallasmaa, J. (1996). Los Ojos de la Piel: La Arquitectura y los Sentidos. Editorial GG.

Steiner, R. (2007). Los Doce Sentidos del Hombre. Editorial Rudolf Steiner.

Homobono Martínez, J. I. (2004b). Fiesta, ritual y símbolo: epifanías de las identidades. Zainak, 26, pp. 33-76.

Machado Gómez, D. (2005). Sensibilidades liberadoras y espacios de la distincion espera, rito y desesperacion de las fiestas de musica electronica en medellin. Medellín, 57 h. (Tesis inédita de pregrado en antropología). Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia.

Mejía Correa, Clara Victoria (2005). Es que el ritmo lo dice todo : hacia una antropologia de la noche en Medellin. Tesis de Pregrado en Antropología, Universidad de Antioquia. Consultado el 07 Apr 2021 en Catálogo de Tesis en Antropología Social - Colombia, <https://co.antropotesis.alterum.info/?p=3148>.

COLMENARES MOLINA, Jorge Andrés (2011). El museo multisensorial: cuando la oscuridad hace brillar al oro. Un antropólogo ciego visita el Museo del Oro. Boletín Museo del Oro, 55. Bogotá: Banco de la República. <http://www.banrepcultural.org/museo-del-oro/boletin>.

Ribes Leiva, A. J. (2006). Las fiestas como expresión/ simulacro de la comunidad: Globalización y modernidad avanzada. *Revista andaluza de ciencias sociales*. Anduli, (6), pp. 29-42.

Steingress, G. (2006). El caos creativo: Fiesta y música como objetos de deconstrucción y hermenéutica profunda. Una propuesta sociológica. *Anduli, Revista Andaluza de Ciencias Sociales*. (6), pp. 43-75.

VERA OROZCO, Rodolfo (2014). *Cultura musical electrónica de Medellín: géneros musicales, espacios y tiempos, identidad y exclusión*. Trabajo de Grado para optar al título de Antropólogo, Universidad de Antioquia ,
http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/14375/4/VeraRodolfo_2014_CulturaMusicalElectronica.pdf